

# Rebelión campesina de 1846 y 1847

## Con tácticas de guerrilla Zamora mantuvo en jaque a los conservadores

Las primeras acciones de guerra en las que participó Ezequiel Zamora se insertan en lo que se conoce como las Rebeliones Campesinas (1846-1847), que se desataron a partir de la obstaculización por parte del gobierno Conservador de la opción electoral del Partido Liberal personificada por Antonio Leocadio Guzmán.

Comenzaron así siete meses de duros combates en los llanos y el centro del país. Partidas armadas de campesinos asaltarían patrullas, atacarían guarniciones militares y buscarían tomar el poder en Caracas.

### BAUTIZO DE FUEGO: LAGUNA DE PIEDRAS

Luego de la célebre reunión en Guambra (Aragua), en la que se le sumaron varias partidas que hasta ese momento luchaban dispersas, Zamora tomó el pueblo de San Francisco de Tiznados. En este se agregaron nuevos combatientes al recién fundado Ejército del Pueblo Soberano, que llegó así a un total de 300.

El 29 de septiembre las tropas rebeldes acamparon en el sitio conocido como Laguna de Piedras, una sabaneta flanqueada por corrientes de agua que parecía un lugar seguro ante los ataques del enemigo.

Lejos de mantener alertas y preparadas a sus huestes, Zamora les permitió estar en la inacción, o cuando mucho hacerles mantenimiento a las armas. La falta de experiencia y la imprevisión obraron en su contra, pues fue sorprendido con un ataque fulminante por las fuerzas que comandaba Francisco Guerrero, veterano coronel de la Guerra de Independencia.



### Los combates

#### 1846

29 de septiembre:

**Laguna de Piedra** (Guárico)

29 de noviembre:

**Los Bagres** (Aragua)

2 de diciembre:

**La Hoyita** (Guárico)

Diciembre:

**La Yuca** (Guárico)

Diciembre:

**Guacamaya** (Guárico)

#### 1847

17 de febrero:

**Los Leones** (Carabobo)

24 de febrero:

**La Culebra** (Carabobo)

1 de marzo:

**Pagüito** (Aragua)

Los insurrectos se batieron con valor pero aun así fueron derrotados. El desastre fue total. El estandarte amarillo con las consignas revolucionarias fue a dar a manos de los contrarios.

El propio general del Pueblo Soberano –pese a haber combatido con fiereza y comandado con firmeza las acciones de su ejército– se vio obligado a ordenar la retirada, escapando milagrosamente a nado vadeando un río de aguas turbulentas donde unos ochenta de sus camaradas perdieron la vida ahogados.

### TRIUNFO EN LOS BAGRES

Tras el descalabro de Laguna de Piedras Zamora logró reunirse de nuevo con sus copartidarios y guerreros

al mando del Indio Rangel. Ambos jefes, atravesando montañas y parajes difíciles, recalaron de nuevo en Guambra y de allí marcharon hacia Villa de Cura, estableciéndose el 26 de noviembre en un sector denominado Los Bagres. Allí se aprestaron para el inminente choque de fuerzas.

Comandados por el capitán José del Rosario Villasmil, las fuerzas gubernamentales llegaron a Los Bagres el día 29, confiados en que podrían reducir sin dificultad a los guerrilleros liberales. Pero se encontraron rodeados y tiroteados, atacados desde los arbustos de aquel paraje. Hábilmente Zamora había hecho cavar trincheras y ocultar tiradores. Ran-

gel, por su parte, dispuso sus tropas en otro de los flancos, con lo cual Villasmil quedó cercado.

Aunque ambos bandos sufrieron considerables bajas, la victoria fue de los liberales. Esta vez los revolucionarios fueron quienes sorprendieron al ejército gubernamental.

En diciembre llegarían otras victorias para el Ejército del Pueblo Soberano, ya en territorio guariqueño, en sitios como La Yuca, La Hoyita y Guacamaya. En febrero la guerra se trasladó a tierras carabbeñas. En el sitio de Los Leones venció a Julián Castro el día 17. Una semana después, el 24, derrotó de nuevo a los gubernamentales en La Culebra.

### DERROTA Y CAPTURA: PAGÜITO

Luego de una fatigosa cadena de enfrentamientos, propios de la guerra de guerrillas sostenida por los liberales desde septiembre de 1846, los 800 guerreros comandados por Zamora se apostaron en Pagüito (Aragua). En este sitio, en medio de un cerco que establecieron los gubernamentales, dirigidos por Juan Bautista Rodríguez, el 1° de marzo se entabló el combate. Los revolucionarios fueron derrotados, con una significativa cantidad de bajas entre sus filas. Finalmente se dispersaron. Zamora y Rangel se refugiaron en los montes.

Rangel murió a los pocos días a causa de las heridas sufridas en el combate. Zamora, con la derrota a cuestas y enfermo de fiebre, se vio obligado a solicitar auxilio de unos campesinos que lo resguardaron y lo alimentaron hasta que el día 27 de marzo una patrulla gubernamental lo capturó.

Andrés Eloy Burgos - Diseño y diagramación José Manuel Hernández - Ilustración Edgar Vargas